

CÓMO AHORRAR MÁS EN LA FACTURA ENERGÉTICA

El coste en luz y gas de los hogares españoles crece y crece cada año. Pero ser más eficientes no es solo una cuestión económica, también medioambiental.

Analizamos las prácticas que ayudan a ahorrar energía y por qué los consumidores no dan un paso al frente para incorporar ciertas pautas de consumo eficiente en su día a día.

FICHA TÉCNICA

Estudio: *Eficiencia energética en el ámbito del hogar*, de la Conferencia Española de Cooperativas de Consumidores y Usuarios (Hispacoop).

Investigación cualitativa: 24 personas divididas en tres grupos de discusión.

Investigación cuantitativa: 1.507 entrevistas.

Universo: ciudadanos mayores de 18 años, responsables de compra o cabeza de familia en su hogar.

A pagar las luces al salir de la habitación, poner la lavadora al completo o usar el calor residual del horno son algunas de las prácticas más conocidas para ahorrar energía. También existen otras menos populares cuyos efectos, a medio y largo plazo, se notan en la factura de la luz: usar el ventilador en lugar del aire acondicionado o elegir una tarifa de discriminación horaria, cuando las horas valle de la noche suelen ser más baratas. Para saber si todos los hogares las conocen y las ponen en práctica, e incluso si a los propios consumidores les parecen importantes, la Confederación Española de Cooperativas de Consumidores y Usuarios (Hispacoop) ha llevado a cabo el estudio *Eficiencia energética en el ámbito del hogar*, financiado por el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social.

El estudio recalca que, en la teoría, los consumidores saben que existen medidas para mejorar la eficiencia energética del hogar, pero que, en la práctica, hay una baja adopción de todas ellas: es decir, todavía podemos ahorrar más en las facturas de la luz y del gas. Según la Comisión Europea, la eficiencia energética debe considerarse como una fuente de energía en sí misma, es decir, su control resulta fundamental para la transición hacia una economía baja en carbono (reducción al mínimo de las emisiones de CO₂).

¿QUIÉN AHORRA EN CASA?

La mayoría de los que ahorran en el hogar tienen edades intermedias, entre 35 y 54 años, y el principal motivo por el que lo hacen suele ser el económico, quedando en un segundo lugar las razones medioambientales. Además, estas medidas solo se llevan a cabo “si no suponen un cambio significativo” en nuestros hábitos o estilo de vida.

Como solución, el estudio propone promover una mayor conciencia ecológica. Según el Índice de Eficiencia Energética en el Hogar, de la Fundación Naturgy, la mejora de los hábitos de consumo energético en el hogar evitaría la emisión de 14,7 millones de toneladas de CO₂ a la atmósfera, la misma cifra de emisiones que producen 4,8 millones de turismos al año.

Desde los años noventa, el consumo energético en los hogares españoles ha ido en aumento por encima del crecimiento de la población, incluso a una tasa tres veces superior, según señala el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), dependiente del Ministerio para la Transición Ecológica. El culpable de este incremento es el equipamiento doméstico: las familias representan aproximadamente el 36% del consumo total de energía final en España.

En 2015, un hogar medio en España consumía cerca de 4.000 kWh de energía al año, según IDAE, aunque algunos informes elevan esta cifra a los 9.922 kWh. Unos datos que varían si se trata de una casa unifamiliar o de un piso. Tal y como recogen desde Hispacoop, existe una barrera significativa a la hora de ahorrar: la creencia equivocada de que los electrodomésticos ubicados en la cocina son los de mayor consumo energético (electricidad y gas), cuando en realidad el líder es, con notable diferencia, la calefacción. Un análisis de Eurostat sobre el consumo energético del sector residencial en España, del año 2011, también indicaba que era “el servicio de la calefacción el mayor demandante de energía, con cerca de la mitad de todo el consumo del sector, seguido de los electrodomésticos, el agua caliente sanitaria, la cocina, la iluminación y el aire acondicionado”.

¿CÓMO REDUCIR EL CONSUMO?

Este documento ha ahondado en los comportamientos de los consumidores y ha detectado cómo se podría legislar de cara a los próximos años. Esto último se debe a que, dentro de *Energía limpia para todos los europeos*, un paquete de medidas presentado en 2016, la Unión Europea se comprometió a mejorar la eficiencia energética en un 20% para 2020, y en un 30% para 2030. En consecuencia, todos los Estados miembros, incluido España, han de cumplir con los objetivos marcados en el paquete de medidas e incrementar la eficiencia energética, mejorando sobre todo en el ámbito del consumidor doméstico.

Un hogar medio ahorra al año 70 euros por tener la tarifa de discriminación horaria: la jornada se divide en 14 horas más baratas y 10 más caras.

Algunas de las medidas más conocidas y llevadas a cabo por los españoles son: apagar las luces de una estancia (puede suponer un ahorro del 8% en la factura), aprovechar la luz del día, ventilar la casa un máximo de 10-15 minutos, sustituir bombillas por las de bajo consumo (las luces LED gastan un 88% menos que las incandescentes) o utilizar programas cortos en la lavadora (un mal uso de este electrodoméstico puede suponer un aumento del consumo del 15-40% al mes). La mayoría de estas prácticas, según el estudio, las adoptan las mujeres, porque, a pesar de los cambios sociales, todavía “recae sobre ellas el peso del hogar”. “To-

Los pequeños electrodomésticos que más consumen

Los aparatos de calor, como la plancha o la tostadora, tienen más potencia e implican un mayor consumo que los de acciones mecánicas, como la batidora o la picadora.



Robot de cocina

1.950 Wh

0,33 euros/hora



Plancha

1.500 Wh

0,26 euros/hora



Secador de pelo

1.200 Wh

0,2 euros/hora



Tostadora

700 Wh

0,12 euros/hora



Licuada

600 Wh

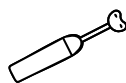
0,1 euros/hora



Ventilador

500 Wh

0,09 euros/hora



Batidora

200 Wh

0,03 euros/hora



Exprimidor

50 Wh

0,01 euros/hora



Afeitadora

30 Wh

0,007 euros/hora

Prácticas generalizadas para ahorrar energía en el hogar

Apagar las luces al abandonar una estancia	98,4%
Aprovechar la luz natural durante el día	98,1%
Ventilar la casa un máximo de 10-15 minutos	97,6%
Sustituir bombillas por las de bajo consumo	94,4%
Esperar a llenar la capacidad de lavadoras/lavavajillas	94%
Cocinar con tapa y foco del calor con tamaño de recipientes	92,9%
Evitar usar el horno para calentar o descongelar comida	89,4%
Utilizar programas cortos, ecológicos o lavado en frío	89,4%
Evitar abrir ventanas con calefacción o aire acondicionado	89,4%

Medidas generalizadas para el ahorro de energía en casa y porcentaje de hogares que las ponen en práctica.

Medidas no tan generalizadas para reducir el consumo

Optimizar el uso del horno	83,3%
Comprar electrodomésticos más eficientes	82,1%
Ajustar la potencia contratada en el suministro eléctrico	71,1%
Realizar revisiones periódicas de mantenimiento	69,3%
Regular la temperatura de la vivienda con el termostato	69,1%
Apagar el modo 'stand by'	63,3%
Mejorar el aislamiento de la vivienda	58,3%
Usar ventiladores en lugar de aire acondicionado	55,2%

Medidas mayoritarias menos generalizadas y porcentaje de implantación en los hogares encuestados.

Otras formas de ahorrar que casi nadie asume

Renovar equipos o aparatos	48,7%
Buscar proveedor energético con tarifas y ofertas para ahorrar	47%
Contratar tarifa con discriminación horaria	32,3%

Medidas minoritarias y porcentaje de implantación en los hogares encuestados.

das estas medidas no requieren esfuerzos en su realización porque constituyen hábitos culturalmente adquiridos. Son fáciles y cómodas de poner en marcha y, sin embargo, hay quienes no las aplican”, señalan desde Hispacoop, donde muestran su preocupación en la franja de edad de los menores de 35 años, que son los que menos ponen en práctica todas estas medidas de ahorro. “Nos referimos a gestos que no requieren un gran esfuerzo o inversión para su realización, y que habitualmente están en la lógica de un hogar eficiente”, señalan.

¿QUÉ MÁS SE PUEDE HACER?

A medio camino se encuentran ocho medidas realizadas por un porcentaje elevado de ciudadanos pero que no son prácticas asentadas en todos los hogares. Como ejemplos: no precalentar el horno más de diez minutos, no abrirlo continuamente (ya que se pierde hasta el 20% del calor), aprovechar el calor residual tras apagarlo, comprar electrodomésticos con etiqueta energética eficiente (aporta información sobre el consumo de agua o energía o la emisión de ruidos del aparato), regular la temperatura del termostato o mejorar el aislamiento de la vivienda (puede reportar unos ahorros de 96 euros al año).

Pero, ¿por qué estas prácticas no están tan extendidas? Según Hispacoop, un posible hándicap a la hora de llevarlas cabo es que algunas de estas medidas requieren esfuerzo e invertir

Si quieres ahorrar, no te olvides de...

Evitar dejar en *standby* o estado de espera, esto es, el piloto encendido en posición de reposo con una pequeña luz roja. El dispositivo sigue consumiendo energía.

Utilizar regletas y enchufes con interruptor para desconectarlos si no están siendo usados.

Conectar todos los equipos a una base múltiple y apágalo para conseguir gastar menos en la factura de la luz.

Apagar completamente el ordenador si te ausentas más de 30 minutos. Programa los salvapantallas para ahorrar energía.



La mejora de los hábitos de consumo energético en el hogar evitaría la emisión de 14,7 millones de toneladas de CO₂, lo mismo que producen 4,8 millones de coches al año.

una cierta cantidad de dinero. Al igual que lo que ocurría con las medidas generalizadas, según el informe, “el colectivo de los menores de 35 años es el que menos las pone en práctica”.

GASTAR PARA AHORRAR.

Las tres medidas de ahorro menos implantadas son la renovación de los electrodomésticos, el cambio de proveedor energético e incluso la contratación de una tarifa de discriminación horaria en electricidad (donde se paga más en las horas punta y menos en las horas valle). Se trata de acciones que, de acuerdo con lo que indica el informe, requieren de tiempo y de una capacidad económica que pueda asumir los gastos. Para ello, “se necesita mantener una relación de confianza con los proveedores” y de una información que la mayoría desconoce, como sucede en el caso de la tarifa de discriminación horaria.

Tampoco los ciudadanos consideramos que todas las medidas sean igual de decisivas. Para la mayoría, la más importante es evitar encender las luces durante el día, con una media de 9,4 puntos de valoración (en una escala de 0 a 10) y aprovechar la luz natural para ello, seguida de apagar las luces y evitar abrir las ventanas. Aquí, como última opción queda contratar una tarifa de discriminación horaria, pese a que las organizaciones de consumidores como Hispacoop declaran que los hogares medios pueden ahorrar energía al año (alrededor de 70 euros) con esta medida. Con estas tarifas, el consumidor paga menos durante unas horas, a cambio de sufrir un precio mayor el resto del día: la jornada se divide en 14 horas más baratas y 10 más caras.

EXCUSAS PARA NO SER EFICIENTES.

Si se llevasen a cabo todas estas medidas en el hogar, repercutirían directamente en la economía familiar y en el medio ambiente. Sin embargo, no



La temperatura ideal. En verano, Idae recomienda mantener un mínimo de 24 °C en la vivienda. En invierno, 21 °C. Cada grado más o menos supone un 7% más en la factura.

Un mal uso de los electrodomésticos puede suponer entre un 15% y un 40% de gasto adicional en la factura de la luz al mes.

todos los ciudadanos las realizan, bien por comodidad o bien por motivos económicos. De los encuestados que dijeron no apagar las luces, el 65,5% contestó que se debía a una falta de hábito o costumbre, pero también a la imposibilidad de mantener esta práctica en el día a día al haber menores en casa (21,7%). En el caso de los que no apagan el modo *standby* de los aparatos también se debía en un 70,1% a la comodidad. Por su parte, el 27,1% de los encuestados que no renovaron equipos o electrodomésticos no lo hicieron por cuestiones económicas. La excusa para no cambiar de proveedor es la desconfianza, al pensar que no podrán retomar su anterior tarifa y no beneficiarse de ella (16%).

NO TODOS LOS HOGARES SON IGUALES.

Todas estas razones se ven influidas por la edad, el género, la economía y la geografía de cada hogar y muchas costumbres ancestrales. Así, sobre las mujeres sigue recayendo el ahorro en casa. Además, los hogares con niños o personas dependientes son los que presentan consumos más elevados y mayores dificultades para controlar el gasto energético. El criterio que marca la diferencia entre llevar a cabo más medidas de eficiencia energética o no es el dinero. A mayor estatus socioeconómico, existe una mejor predisposición para implementarlas: por ejemplo, de entrada, pueden comprar electrodomésticos con mayor eficiencia energética.

Como respuesta a toda esta situación y para reducir el consumo energético en el hogar, el estudio de Hispacoop propone incrementar la concienciación medioambiental, dar a conocer aún más cuáles son los electrodomésticos que más consumen en el hogar, impulsar campañas para comprar aparatos eficientes y planes de ayuda para rehabilitar viviendas.

¿Cuánta energía consume una casa?

990 euros
9.922 kWh

gasto de medio en energía de cada hogar al año

El 'ranking' de los gastos

5.172 kWh

consumo medio de
calefacción al año
(el 53,13% del total)

1.924 kWh

electrodomésticos
(el 19,39% del total)

1.877 kWh

agua caliente
(el 18,91% del total)

737 kWh

cocina
(el 7,4% del total)

410 kWh

iluminación
(el 4,1% del total)

7%

Porcentaje que **incrementa el consumo eléctrico por cada grado** de temperatura más de calefacción

7-12%

del importe de nuestra
factura corresponde al
'standby'

11,42€

Ahorro anual por cada
bombilla halógena que
se sustituya por una LED

Fuentes: Análisis del consumo energético del sector residencial en España, del Instituto para la Diversificación y el Ahorro de Energía (IDAE), OCU y Eurostat.

ASÍ SE INTERPRETA LA ETIQUETA ENERGÉTICA DE UNA LAVADORA (POR EJEMPLO)

Fabricante y modelo

Miele WDA211 WPM EcoComfort

Escala de eficiencia

Los aparatos A+++ son los más eficientes. A medida que bajamos en la escala, el coste energético aumenta y la factura de la luz se encarece:
A++: 8,50 € más de media al año.
A+: 17 € más.
A: 25 € más.
B: 40 € más.
C: 56 € más.
D: 68 € más.



Clase energética

Más eficientes: A+++, A++ y A+. Consumo moderado: A y B. Alto consumo: C y D.

Eficiencia del centrifugado

Valor de la humedad presente en la ropa una vez centrifugada.

Capacidad

Kg de ropa que admite para el programa normal con carga completa.

ENERGIA · ЕНЕРГИЯ · ΕΝΕΡΓΕΙΑ
 ENERGIJA · ENERGY · ENERGIE
 ENERGI

157
kWh/annum

Consumo de energía al año

Estimación del gasto para un supuesto de 220 lavados anuales (entre 3-5 a la semana).

Consumo de agua al año

Para un supuesto de uso de 220 lavados.

10560
L/annum
2010/1061

7,0
kg

A B C D E F G

52 dB
76 dB

Ruido en decibelios

Del lavado y del centrifugado. A partir de 65-70 dB el ruido comienza a ser molesto.